

«Escribí este libro para sacarme toda la frustración que llevaba dentro»

Paz Castelló
Escritora



El pasado lunes se puso a la venta 'Mi nombre escrito en la puerta de un váter', segundo libro de la periodista y autora alicantina

ALICANTE. Definir la última novela de Paz Castelló no es fácil sin caer en etiquetas que no son enteramente fieles a su contenido. Podríamos decir que es un relato de suspense, género en el que parece sentirse cómoda tras la publicación en 2013 de 'La muerte del 9'. Pero también es una obra con tintes psicológicos en la que sentimientos tan intensos como el amor y la frustración se entretrejen a lo largo de la trama. 'Mi nombre escrito en la puerta de un váter' -publicado por Umbriel del grupo Urano- se presenta el 11 de febrero a las 19.00 horas en la Casa del Libro de Alicante.

—¿Cuál es la línea argumental de la novela?

—El libro pretende denunciar todo el entramado de intereses comerciales de las editoriales y la influencia que ejerce el mundo mediático. El protagonista es Mauro Santos, un escritor de mucho talento que persigue desde la infancia el sueño de convertirse en un gran escritor de prestigio. Tiene escritas dos novelas pero todas las editoriales a las que acude las rechazan. Es un fracasado de la literatura. En un momento de su vida conoce a Germán Latorre, un personaje muy mediático que trabaja en una gran cadena de televisión y que, a sus sesenta años, busca en la literatura un retiro profesional que le dé prestigio. El popular personaje televisivo acuerda comprar a Santos sus dos novelas para publicarlas con su propio nombre y esas mismas obras que fueron rechazadas por las editoriales se convierten, por el hecho de llevar la firma de la estrella televisiva, en éxitos internacionales. Son traducidas a múltiples idiomas y receptoras de las mejores críticas. Así arranca la novela.

—No es común utilizar como recurso literario un váter ¿Qué ha querido expresar en el título?

—El váter es una metáfora que aparece en varios capítulos. Cuando Mauro Santos toma conciencia de que se ha prostituido vendiendo su talento se hunde. Siempre lleva un rotulador con el que escribe en las



La escritora alicantina Paz Castelló, con un ejemplar de su última obra. :: ALEX DOMÍNGUEZ

puertas de los váteres citas de sus libros firmadas por él. El váter es una metáfora de toda la porquería que rodea al mundo editorial y que es el tema central que pretende hacer visible esta historia.

— Afirma que la novela pretende denunciar lo que pasa en el mercado literario. Es valiente canalizar esa denuncia a través, precisamente, de un producto editorial.

— Más que valiente yo diría que he sido una kamikaze. Más valiente ha sido mi editorial. Este es el sexto libro que escribo desde que decidí dedicarme profesionalmente a la literatura hace 8 años. Y pensé que nadie se atrevería a publicarlo. Lo escribí más como una terapia, como una forma de sacarme la frus-

tración que llevaba dentro. Porque sé lo que es tocar muchas puertas y que no se abra ninguna. Y yo he sido afortunada. He publicado dos libros. Pero tengo muchos amigos escritores que no han tenido ninguna oportunidad. Me gusta pensar que esta obra es la voz de protesta de todos ellos. Hay que reivindicar el derecho a tener la oportunidad de fracasar. O de triunfar. A veces me preguntan dónde estoy yo en la novela. Bueno, pues estoy en ese sentimiento de escritor rechazado que late en el personaje de Mauro, en su empeño de perseguir un sueño a riesgo de que el sueño le acabe persiguiendo a él.

— Es una novela, por tanto, que gira en torno a la frustración, un senti-

miento contra el que es difícil luchar...

— Sí, y la frustración en Mauro es doble. Porque la novela también es una historia de amor. O mejor dicho, de desamor, porque no es correspondido. Su enamorada es una amiga de la infancia llamada Olvido Valle. Y hay una tercera persona en la relación, un personaje femenino. Ninguno de ellos tiene menos peso que otro. Y al final esta historia de desamor tiene mucho que ver con el devenir literario del protagonista. Se entremezclan.

— Visto el panorama, y al margen de los famosos convertidos en escritores, ¿cree que se puede vivir de la literatura en España?

— Según las encuestas solo un 10 por

PERFIL

Literata por vocación y bloguera de éxito

Paz Castelló es licenciada en Derecho y periodista con una larga experiencia en el sector de la comunicación. Su web literaria 'www.pazcastello.com' supera las 200.000 visitas anuales. Fue el origen de su carrera como escritora tras descubrirla la Agencia Sandra Bruna.

LAS CLAVES

El libro 'Mi nombre escrito en la puerta de un váter' habla de la influencia mediática sobre el negocio editorial

La trama El argumento gira en torno a la frustración en el plano personal y literario de un autor con talento

ciento de los escritores pueden hacerlo. ¿Se puede vivir de esto? Bueno, es como preguntar: ¿se puede salir de la cárcel haciendo un túnel con una cuchara? Sí, se puede, pero pocos lo logran. Yo quiero pensar que entre lo posible y lo imposible sólo hay dos letras de diferencia. Está claro que cualquier negocio, incluido el editorial, no es una ONG. Están para ganar dinero. Pero una cosa es convertir a un buen escritor en un producto que venda y tenga recorrido, y otra muy diferente convertir un producto mediático en un escritor. Con este libro pretendo hacer una reflexión dirigida a la industria y también al lector. Que cuando vaya a comprar un libro piense si está influenciado por un personaje famoso o por una campaña mediática dirigida. Qué reflexione si no sería mejor gastarse su dinero en leer buena literatura.

— No siempre nos paramos a pensar que un libro muy leído no es garantía de calidad...

— Yo creo en la literatura recreativa. Hay momentos y lectores para todo. A mí me gusta leer obras densas, profundas, pero otras veces leo libros más ágiles que puedo acabar en un fin de semana. Lo importante, en uno y otro caso es la calidad. Y el éxito de ventas no siempre tiene que ver con ella.

— Mauro Santos persigue un sueño aun a riesgo de acabar siendo perseguido por él. Igual que usted.

— Sigo haciéndolo. Estaré en ese 10 por cien de escritores que viven de su trabajo. Hay una línea que separa la cabezonería de la perseverancia. Yo tengo un pie a cada lado.